

“LA HUMANIDAD.”

El insigne periodista don José M.^a Carretero «El Caballero Audaz» se ha encargado de la dirección de este simpático y valiente semanario.

Su presentación, es extremadamente simpática, sincera y alagüeña, para los que como tan altruista periodista y buen español, lucha sin descanso un día tras otro, por el engrandecimiento de la Patria y purificación de los ideales.

Como acertadamente dice, viene con esta nueva etapa a romper las normas arcáicas de los insostenibles periódicos políticos, plúmbeos y amazotados, recipientes de todos los gastados tapices de las camarillas partidistas.

En cuanto a presentación, fondo y forma, no es *La Humanidad* un periódico más de los muchos que diriamente ven la luz pública, si no un periódico elegante, de exquisita y fina presentación, lleno de juveniles ideales y valiente en grado sumo en esta época de cobardía ciudadana.

Como demostración de lo apuntado, tenemos gran satisfacción en reproducir uno de sus valientes artículos titulado

“Las izquierdas y Maura”

No hay para qué recordar los antecedentes de la franca actitud en que se han colocado las izquierdas parlamentarias frente al actual Gobierno; pero acaso no será malo señalar un aspecto interesante de esa hostilidad con que los elementos liberales del país han recibido al señor Maura. Fué un gran desacuerdo el suyo al aceptar el Poder en las condiciones en que lo hizo después de haber presidido aquel Gabinete Nacional en que recibió el mayor homenaje que puede apetecer un hombre público.

Ya se equivocó gravemente el señor Maura cuando se planteó la discrepancia entre Alba y Cambó, al inclinarse a favor de este último, pues los hechos han demostrado que el regionalismo era un peligro para el país, y la simpatía con que no sólo Cataluña, sino toda España, ha recibido la actuación patriótica de la Unión monárquica, demuestra claramente que se han equivocado todos los que han creído alguna vez en el señor Cambó.

Por eso, no es el Sr. Maura el más indicado para poner coto a las demasías catalanistas, ya que fué él quien crió a sus pechos la Solidaridad catalana y quien dió al partido conservador, bajo su jefatura, un sentido contrario al que le diese Cánovas cuando frente a todo movimiento regresivo sepultó hasta el recuerdo del viejo partido moderado; se llamó liberal antes que conservador, y pronunció aquella célebre frase de aliento progresivo de que él venía a continuar la historia de España...

Maura, en cambio, que nació a la vida pública en el partido liberal, ha ido retrocediendo en sus ideas y en sus procedimientos hasta el punto que el propio partido conservador le repudia, y aun el mismo detalle de votar separados de los mauristas los fieles amigos del Sr. Dato dijérase que revela en és-

te un temor a confundirse, a sumarse con el actual Gobierno, como quien huye de lo que pudiéramos llamar en frase típica del viejo derecho español: de un *dañado y punible ayuntamiento*.

Y si los conservadores temen compartir responsabilidades con el señor Maura, y ni siquiera se prestan a convertir en leal colaboración lo que no pasa de ser un magnánimo y depresivo protectorado, ¿qué van a hacer los liberales?, ¿cuál puede ser la actitud de las izquierdas ante un hombre que corresponde al apoyo que le prestaran todos los partidos en el Gobierno Nacional con una política de reacción y de exterminio en que se vió claro el intento de que sólo sobrevivieran los familiares y los íntimos del Sr. Maura, salvados del diluvio electoral en esa débil arca de Noé que está haciendo agua por los cuatro costados?

Las izquierdas no puede perdonar al señor Maura su ingratitude y su defecación.

Fué Maura uno de los niños mimados del partido liberal, que cifró en él y en Canalejas las esperanzas más lisonjeras de la izquierda dinástica. Su prestigio parlamentario y su autoridad política arrancan de aquel célebre Parlamento largo que votó la ley de Asociaciones, el Sufragio universal, el Jurado, y, en esta última reforma democrática, fué Maura el presidente de la Comisión parlamentaria que emitió dictamen en el Congreso de los Diputados.

Le d este hermoso artículo del insigne maestro Royo Villanova. Pudieron arrebatárle su legítima representación en Cortes, más le queda su brillante pluma, y le basta.

Y de pronto, al morir Gamazo, que nunca consintió abandonar las huestes liberales, Maura se suma con Silvela, y a la muerte de éste y de Villaverde ocupa la jefatura del partido conservador, acentuando de tal modo la nota reaccionaria y ultramontana, que don Alejandro Pidal enmudeció, no creyendo preciso alzar su voz apocalíptica desde que D. Antonio Maura le dejó atrás en aquel célebre discurso defendiendo al padre Nozaleda.

Pero todavía el Sr. Maura se obstinaba en llamarse liberal, y dió en una célebre ocasión que el pensamiento no delinque, y que la libertad se había hecho conservadora.

¡El pensamiento no delinque! ¿Cómo ha de sonar este recuerdo en la vida de los periodistas y escritores encarcelados por delito de imprenta? ¡El pensamiento no delinque! Y no se puede decir nada sin tropezar con el censor, y los blancos de los periódicos recuerdan a los más escépticos y a los más olvidadizos que vivimos bajo el oprobio de un régimen inquisitorial.

Diariamente las columnas de los rotativos aparecen maculadas por una censura incompetente y arbitraria, que solo deja decir lo que puede ser grato a los oídos de los señores improvisados de una manera misteriosa, en mangoneadores de la cosa pública. Si el pensamiento no delinque, ¿por qué esa persecución al pensamiento de nuestros periodistas no sometidos a la tutela ministerial?

Los hechos demuestran que para el Sr. Maura el pensamiento si delinque; aunque en su justicia peculiar sólo crea capaz de delincuencia las ideas de los hombres que, por no estar conformes con él, le combaten.

¿Y la otra frasecita? ¿Quién será osado a repetirla en serio y sin tomarla como una broma de mal gusto?

Recuerdo que un viejo liberal, testigo de los malos ratos y de los disgustos con que Gamazo y Maura amarga-

ran la vida de Sagasta, comentaba la famosa frase diciendo:

— ¿De modo que ahora resulta que Maura dice que la libertad se ha hecho conservadora? Hablemos claro. Quien se ha hecho conservador ha sido él...

Antonio Royo Villanova.

Reciba «El Caballero Audaz» y cuantos componen aquella redacción, nuestra modesta pero simpática felicitación.

Urge, para el bien de la Patria, la renovación de la política caciquil que en ella existe

Con ánimo de no molestar a nadie, y llevado por mis ideales unido a los muchos actos que he presenciado; me permito decir algo, y a la ligera, sobre la forma que debe emplearse en España para la provisión de sus cargos públicos, consecuencia solo, de la presión que siempre ejerce la política dañina, ya referida.

Para explicación de lo expuesto he de suponer breve y conciso ejemplo para no molestar mucho a los lectores de este semanario. (y en cuyo ejemplo podría referirme a otro cualquier cargo público) mas he creído oportuno suponerle refiriéndome a la humilde y honrada clase del Magisterio; y héle aquí: Supongamos que se anuncia para su provisión por oposición, quince escuelas vacantes en esta provincia, y que para juzgar a los aspirantes a ellas se designa a un funcionario público de la misma (que bien pudiera ser un Maestro nacional) el cual para conseguir la plaza que desempeña, y tal vez la de sus hijos, haya tenido necesidad del apoyo del político o diputado B. (que todo ello creo no es mucho suponer). Pues bien, al público en general me tomo el atrevimiento de dirigir esta pregunta: ¿Podrá, este señor, obrar con justicia e imparcialidad en su nuevo cargo? Lo lógico y natural será que tenga que obrar conforme a las órdenes que le dé su protector (que sin duda ejercerá sobre él una grande presión) ya que antes le consiguió el pedazo de pan para él y para sus hijos; y porque como es natural estamos obligados a corresponder a los beneficios que nuestros semejantes nos hayan prestado. ¿No es esto un deber de gratitud? Y... se me ocurre hacer otra preguntita: ¿Suponiendo que sean ciento el número de opositores a mencionadas plazas, y que cuarenta de éstos reúnan la aptitud y capacidad necesarias para desempeñarlas. ¿Quiénes han de ser los favorecidos con las mismas? Se deduce esta respuesta a mi humilde criterio: Si hay varios aspirantes que ofrecen alguna cantidad de dinero o algún servicio al diputado que tiene dominio sobre el que ha de juzgarles, éstos sin duda alguna serán los que obtengan las plazas sin que haya de ocuparse el Juez de la aptitud que reúnan.

¿No es así? Estos después de pagar a su diputado-protector el ofrecimiento que antes le hicieron se ofrecerán gustosos e incondicionalmente a él, llegarán (por la influencia del aludido Cacique) a ser otro día Jueces, y el diputado en cuestión acudirá a ellos con entera libertad (y aún con imposición) y, no lo dudéis, lectores, procederán a juzgar en su nuevo cargo con la misma injusticia con que a ellos les juzgaron. He aquí explicada brevemente y con el sabio ejemplo que antecede, la forma impropia y vergonzosa que suele emplearse en la provisión de los cargos públicos en nuestra Nación, con lo cual se la conduce a la más espantosa ruina en lugar de a su mayor progreso cultural, que es su única y verdadera redención.

Ocurriendo como llevo expuesto, tenemos que, en España muchos cargos (para los cuales debía hacerse una verdadera selección entre los ciudadanos de la misma) están desempeñados a veces, por personas totalmente ineptas. ¿No es esto una vergüenza? ¡Pobre España!... ¿Cuándo lograrás humillar para siempre esa política caciquil y corruptora? ¿Cuándo la justicia pueda triunfar y tomar justa venganza a los atropellos y risas que con ella hoy se cometen? Como habréis visto ama los lectores, por números anteriores de esta importante Revista, la presión de los caciques se extiende a todos los asuntos más graves, por lo cual ya se hace imposible tolerar tal estado de cosas, si hemos de mirar por nuestra Pa-

tria como honrados ciudadanos. Hay que hacer despertar al Pueblo para que reconociendo la verdad de nuestras quejas, nos acompañe y preste su valioso apoyo para emprender con energía la batalla, en la cual obtendremos la victoria, ya que nos asiste uno de los factores más importantes «La razón» y una vez conseguido esto, acudiremos llenos de orgullo y placer, a demostrar donde sea preciso, nuestra aptitud para desempeñar los cargos bien remunerados y que hoy solo les consiguen los individuos que cuentan con grandes recursos pecuniarios o que son parientes del diputado B, aunque sea en quinto o sexto grado. ¿Creéis, acaso, amables ciudadanos, que esto ocurre en las restantes naciones del Globo Terrestre? No. Y para mayor conocimiento vuestro, cruzar ese inmenso Océano que nos separa del Nuevo Mundo, y cuando hayáis logrado poner vuestras plantas, sobre aquella rica y justiciera tierra, habréis visto el triunfo de la justicia, y como aquellas cultas Repúblicas que le constituyen, premian la aptitud de todos sus ciudadanos haciendo caso omiso de si son ricos o pobres; no atendiendo en la provisión de sus cargos públicos, sino a la idoneidad de los individuos que han de desempeñarlos. Se complacen estas aludidas Repúblicas en no admitir en su Patria otra clasificación más que ésta: *Ciudadanos aptos y amantes del cumplimiento de su deber, y ciudadanos ineptos y amigos de la ociosidad, a los que siempre desprecian y procuran alejar de sí.* ¡Así es como progresa un país!... No faltará algún vanaglorioso que al leer mis frases se atreva, a decirme: ¿Por qué no enigras, amigo mío, hacia ese país justiciero? Y yo me anticipo a contestarle así: No emigro 1.º Porque como buen ciudadano no quiero traicionar a mi Patria; 2.º Porque así como estoy obligado a defenderla con las armas en las manos cuando lo precise, también me creo con el derecho a gozar de sus beneficios cual otro ciudadano; y por último, no emigro porque pienso y confío en que, trabajando sin cesar, lograremos muy pronto hacer despertar al humilde y oprimido Pueblo y procediendo con estrecha unión y grande energía (cual estamos obligados) en plazo no lejano, nuestras palabras serán escuchadas de la Nación en general, y como consecuencia de ello sin demora alguna, nuestros más altos gobernantes, procederán a la renovación de esa política baja y caciquil que tanto daño está causando a nuestra amada Patria; a la que como honrados ciudadanos (que nos preciamos de ser) estamos obligados a defenderla y ayudarla con todas nuestras fuerzas, contra los injustos ataques y atropellos que con ella se cometen. ¿Reconocéis pues, Españoles, la urgencia de renovar la política caciquil y corruptora que en nuestra nación existe? ¿Sí? Pues a trabajar todos unidos y con fé hasta lograrlo.

Contad con el humilde apoyo de este ciudadano que con ansiedad espera el momento de emprender la lucha.

Un amante de la Patria, que habita en la ribera del Alberche.

BAJO UN PODER DICTATORIAL

La obra de un gobierno

Propagar el desorden y sembrar odios ha sido la obra del gobierno desde que subió al poder. Fatal ha sido para el

país la subida de Maura y de Cierva al Poder. Cuando en los momentos más culminantes de la historia del mundo todos los pueblos procuran tener gobiernos de izquierdas, aquí en la España de los tristes destinos, mediante un golpe de estado, se eleva al Poder a un gobierno reaccionario, a un gobierno que reúne todos los caracteres para una dictadura negra. Es que se ha visto de la mano del pretorio, que despechado de su derrota internacional, no quiere someterse a la interior, aunque para ello tenga que obrar de espaldas al mundo y en contra de la voluntad popular, siendo su único sostén las bayonetas.

Y en estas condiciones subieron al poder los «héroes» del 1909, es decir les *subieron*. Y sin contar con nadie, ni tener siquiera en cuenta las protestas de la opinión liberal del país, disuelven las Cortes y hacen unas elecciones como jamás se conocieron, por lo escandaloso y por el número de atropellos cometidos por el gobierno, desde el período de la Restauración, ni aún en aquellas famosas de Romero Robledo. No ha sido lo peor, el sin número de atropellos cometidos, sino el tener en suspenso las garantías constitucionales y el estado de guerra en dos provincias. Y no obstante todo eso, sale derrotado de una manera formidable, con una derrota como jamás se conoció, teniendo que achacar la derrota de Madrid a las eliminaciones del censo! ¡el colmo de la ridiculez! Un censo, que puede decirse que fué hecho por soldados en agosto de 1917 y con el estado de guerra en toda España ¡iban a eliminar a monárquicos? Y todo porque el obispo de Sión y un aristócrata

no tuvieron voto. Y la verdadera realidad es que el país está en contra de ellos, y el gobierno no lo ve o no quiere verlo, y no los quieren porque su paso por la gobernación del Estado en lugar de calmar los ánimos, les han excitado en vez de repartir amores han sembrado odios, y en cuanto a la cuestión de Andalucía en lugar de enviar un hombre competente y atendido en asuntos sociales, envían a un general, a un pretorio, a un virrey como si el agrarismo fuera una cuestión de bandolerismo, recompensando al pretorio con diez mil pesetas más mensuales. ¿Cuál ha sido la obra de ese general? Pues la siguiente; en lugar de pacificar los espíritus les ha alterado; bajo el pretexto de un simple motin declara el estado de guerra en la provincia de Córdoba, todo ello para fines electorales, empezando inmediatamente un período de persecución, a las organizaciones obreras de la provincia de Córdoba. Llena las cárceles de cientos de obreros y las provincias limítrofes de deportados, llevando a la miseria y a la desesperación a varios miles de familias.

Y ésta ha sido la obra de un gobierno ultramontano y reaccionario y por eso la opinión clama que se vaya con el fin de evitar sucesos sangrientos que sean producto de la desesperación porque cuando los gobiernos se ponen frente a los pueblos aunque aquellos se hallen apoyados por elementos inciviles son casi siempre arrollados, llevando a la nación una revolución sangrienta.

Claudio Sáez.

Madrid 1919.

LA GENTUZA

PARA "VALDECORNEJA, Y SUS DESCONOCIDOS MIEMBROS

Baldíos han sido cuantos esfuerzos hemos realizado para que los anónimos escritores de «Valdecorneja» arrancaran de sus rostros la cobarde careta del pseudónimo. Se conoce que cuantos calificativos les hemos aplicado son merecidos y justos, puesto que no los rechazan del modo más caballeroso y digno, definiendo claramente la personalidad de cada cual y suscribiendo cuanto afirman. No hemos de insistir sobre esto. Juzgados quedan quienes se cobijan en la sombra para verter la injuria y la falsedad. Si al menos probaran cuanto dijera—como hemos pedido con reiteración—sería más honrosa su actuación ambigua, pero, sin pruebas, es villana y despreciable.

En el número 31 del *fidedigno* semanario silvelista, no solo no aparecen nombres verdaderos, sino que, se amplía la serie de *anónimos* y *valientes* escritores. Esto demuestra que va *aumentando* la honradez periodística de «Valdecorneja».

Uno de los nuevos *escritores* es el que, con la letra *N.* suscribe la admonición, *Pasaron ya esos tiempos*. Calificamos a este *artículo*, de *admonición*, porque no es sino un latoso, parcial y pedantesco *conglomerado* formado con los *profundos* conocimientos que su autor guarda en su rasurado y erudito cráneo.

Es *parcial e interesada* dicha admonición porque, no más lejos que en los primeros renglones, enseña la oreja al decir que «Valdecorneja» no debe seguir a *RENOVACIÓN* en su campaña de escándalo» ¿Quién ha contado al perspicaz y machacón *N.* que la campaña llevada a cabo por *RENOVACIÓN* es de escándalo? Nadie que tenga sentido común y sea imparcial. Campaña de es-

cándalo es la que se propone difundir la injuria y la calumnia, pero no la que tiende a desenmascarar a los escribas y fariseos de la política o a los vividores y los sinvergüenzas. Y ¿qué ha hecho *RENOVACIÓN*? Demostrar *documentalmente*, con pruebas plenas e incontrovertibles, la inmoralidad de algunos señores que comerciaban con la política y medraban a costa del fraude y la estafa. ¿Qué se propone seguir haciendo *RENOVACIÓN*? Continuar empleando todos sus esfuerzos en arrancar a los caciques, *chantagistas*, logreros y demás ralea inmunda la farisáica túnica con que pretenden cubrir sus lacerias, inmoralidades y depravaciones. Para averiguar y demostrar todas estas vergüenzas emplea *RENOVACIÓN hechos y documentos*, no *palabras*. ¿Constituye esto una campaña de escándalo o de difamación? Nadie que sea honrado puede afirmarlo. Con solo ser imparciales y decentes, comprenderían que la *prueba* de delitos no es *campaña de escándalo*, hasta los mentecatos y es raro que *N.* no lo comprenda. La única razón que cabe para negar la evidencia es la *mala fé* y no queremos hacer a *N.* el agravio de achacarle tal estigma. Lo que si es *escandaloso*, es el *encubrimiento* o la *comisión* de esas acciones que, cuando no son inmorales, son delictuosas.

En el segundo párrafo dice *N.* sentenciosamente: «Pasaron ya los tiempos en que la prensa hacía y deshacía reputaciones. Abusó tanto de su poder que lo perdió.» ¿Qué premisas ha sentido *N.* para llegar a tan descabellada conclusión? ¿Dónde ha leído tal atrocidad? Precisamente, a medida que avanza el progreso, va aumentando la importancia de la Prensa; cuanto más

avanza la humanidad por la senda de la civilización, mayor transcendencia adquiere la palabra impresa y, especialmente, la periodística. También debería saber *N.* que Leroy Beaulieu opina que «la Prensa es el *cuarto* poder del Estado» y que Jeffries «preferiría vivir en un país sin Gobierno y con *periódicos* que en un país con Gobierno *pero que careciese de periódicos*», y si no lo sabía, no debiera escribir acerca de lo que ignora. La Prensa, pues, tiene gran importancia y, muchas veces, «hace y deshace reputaciones» aunque *N.* crea lo contrario. En cuanto a lo de «los periódicos que tienen por norma el ultraje y el escándalo» no puede aplicarse a *RENOVACIÓN* puesto que, este periódico, no ha hecho más que *desnudar* a los merodeadores de la política, *probando* cuanto afirma.

«No comprenden nada nuestros adversarios» dice poco más adelante *N.* sin abandonar su tono doctoral. En primer lugar debemos hacer notar a *N.* la incorrección profunda con que se expresa, hija tan solo de su ignorancia supina. Quiere decir *N.* que *nada aprendemos*, pero dice lo contrario puesto que las frases *no aprenden nada*, fielmente interpretadas, significan que *aprendemos algo*, pues, no debiera ignorar *N.*, que *dos negaciones afirman*. Es decir, que el sabihondo *N.* tan solo con cinco palabras dice lo contrario, precisamente, de lo que quiere decir. Y una vez hecha esta aclaración, admitimos lo que de tan torpe manera dice *N.* Perfectamente, *nada aprendemos*. Y ahora, preguntamos: ¿Qué es lo que aprende *N.*? ¿Dónde ha cursado la Lógica, dónde la Dialéctica, dónde la Sabiduría? Acaso en la Universidad de El Barrio o en la no menos docta de Navaescurial. Con el título de Doctor en todas las Facultades, concedido a *N.* con la nota de Sobresaliente, por las Universidades mencionadas, se dedica su poseedor a difundir pródigamente sus conocimientos. Hizo oposiciones a la Cátedra de *metome en todo sin saber de nada* y la ganó por unanimidad del Tribunal. Todos los días la explica con la elocuencia que le es peculiar en el Casino de Piedrahita, sentado junto a la estufa en el invierno y en cualquier otro sitio en el verano. Suele tener algunos *discípulos* que le escuchan *extasiados y absortos*, tanto, que a alguno se le ha hallado dormido a terminar la peroración del *maestro*, prueba evidente de su amenidad.

El sapiente señor termina su alegato excitando a todos a trabajar por el bien del país desde sus campos respectivos, «por no ser los tiempos de personalismos» A esto, preguntamos: ¿Qué ha hecho por el país *N.*? ¿Cuándo ha realizado, o intentado realizar, algo de interés general? Nada sabemos que demuestre la realización de la labor social, por *N.* Si sabemos que *evoluciona* hacia el silvelismo para granjearse beneficios personales y *sinecuras* esta feliz expresión fué empleada por él—para sus deudos y familiares, a más de *substanciosos* y *macabros* asuntos que le proporcionaron algunos primates del conservadurismo local. Esto es lo que sabemos que haya hecho *N.* Valerse de la política para favorecer sus particulares intereses. Ahora bien, si *N.* nos demuestra que ha hecho algo en beneficio del país, o, simplemente, de Piedrahita, tendremos la mayor satisfacción en reconocerlo y afirmarlo, desde estas columnas si lo desea. Dígalo, pues, porque nos gusta proclamar todo cuanto sabemos y si no decimos nada más de *N.* es porque nada más recordamos.

Además de *N.* aparece en el último número de «Valdecorneja» un nuevo colaborador, tan *noble* y *caballeroso*

como sus compañeros. Utiliza el antifaz de *Figaro* y se ve que nada tiene que ver con Larra pues en lugar de ser *ático* y *sagaz* es marmóreo y estúpido. Pretende ser *alegre* y *gracioso* pero resulta triston y aburrido. Es estúpido porque cree que lo que nos ha molestado han sido las *ocurrencias* y *gracias* de «Valdecorneja» y se halla en el error más craso. Esas *cosas* nos traen sin cuidado y, además, nos complacemos en reconocer el perfecto derecho que tiene «Valdecorneja» para hacer comentarios más o menos festivos si bien jamás ha brillado en tal periódico el ingenio. Lo que nos ha hecho ocuparnos de «Valdecorneja» han sido sus reticencias cobardes y sus calumnias anónimas. Lo que queremos, precisamente, es que «nos saquen los trapos del fondo del baul» como *Figaro* anuncia. Queremos lo que tantas veces hemos dicho, que el órgano silvelista *diga lo que sepa de nosotros*, pero, *probándolo* y suscribiendo cada persona sus afirmaciones. Si *Figaro* viene a eso nos satisfará grandemente y si no hace lo anunciado será tan ruín, cobarde y espúreo como cuantos hasta ahora nos han atacado vilmente desde las columnas de «Valdecorneja». Realice *Figaro* todo lo que dice y no haga lo que sus colegas, que amenazan con decir *cosas sorprendentes y gravísimas* y luego viene el *tio Paco* con la *rebaja*. A ver si *Figaro* es también influido por el *tio Paco*, en cuyo caso habrá que despreciarle.

Alude «Valdecorneja» la forma *galana, culta y exquisita* con que nos expresamos y se nos ocurre preguntar: ¿Para denunciar acciones indignas y para censurar cobardes e inmorales conductas, deben emplearse palabras almiaradas y melosas? Creemos que no; sería absurdo hacerlo, máxime valiéndose «Valdecorneja» del anónimo. Cuando conozcamos los nombres verdaderos, no emplearemos más palabras que las necesarias para calificar la conducta que cada cual siga.

Y, terminamos este artículo de igual manera que todos los dirigidos a «Valdecorneja». No queremos sino *difamidad* en los nombres de sus redactores y colaboradores y *pruebas* de todas sus aseveraciones o insinuaciones. Mientras no hagan esto, no serán para nosotros sino unos miserables y cobardes impos- tores.

**

En el número 32 continua «Valdecorneja» su conducta cobarde y villana. Insisten sus cooparticipes en no dar sus nombres. Cada uno de sus redactores posee su correspondiente *pena* y en él, su lema favorito: *Calumniador, cobarde y vil*. Y conste que no empleamos estas frases tan solo por el placer insano de escribirlas, no. Las usamos porque no encontramos otras más adecuadas a la significación moral de «Valdecorneja». En efecto, le hemos dicho repetidamente que no nos molestarían las mayores acusaciones siempre que fueran acompañadas de las correspondientes *pruebas*. Claro es, por tanto, que el no hacer esto; el insinuar acusaciones malévolas y falsas, sin *probarlas* acto seguido, es propio, tan solo, de *mujerzuelas* y de rufianes, cuyo origen repugnante pondría rubor en las mejillas de la propia Mesalina. *Pruebas pruebas y pruebas*, exigimos, de «Valdecorneja», y, mientras no las tengamos, no podremos dejar de ver su frente mancillada con la marca infamante que hace dos siglos, señalaba con ignominia a las ramerías y los malhechores.

Y recojamos ahora algo de lo *vertido* por «Valdecorneja» en el anónimo *caldero* de la calumnia. En su primer artículo empieza llamándonos, *monito-*

LEA USTED EL PRÓXIMO NÚMERO. EN ÉL PUBLICAREMOS UN INTERESANTE ARTÍCULO, TITULADO

"PICON Y EL BRUNO"

DOS CACIQUES PRESIDABLES QUE GOZAN DE LIBERTAD POR EL PATROCINIO QUE LOS DISPENSA LA POLITICA CONSERVADORA

nos y dice que siempre ponemos el mismo disco. No tenemos inconveniente en reconocerlo nosotros mismos. Es verdad, siempre repetimos lo ya dicho. Ahora bien, la sabiduría de «Valdecorneja» es tal, tiene tan enorme fuerza de penetración, que no pasa de la cascara de lo que cree taladrar con su agudeza. Ve los efectos, sin distinguir las causas; divisa el tejado, pero no ve el cimiento; vislumbra las hojas, pero no ve la raíz. Y la causa, el cimiento y la raíz de nuestra monotonía es la villana y constante conducta de «Valdecorneja». Esta maritornes ducha en celestineos, tercerías y demás meritisimas acciones, rehuye dar las pruebas de cuanto dice y, por eso, nosotros siempre hacemos lo mismo: pedirlas. Y mientras no las dé, no haremos otra cosa.

Debe notar también «Valdecorneja» que el ingenio de sus redactores no es inagotable, ni mucho menos. No salen, ni aunque los aspen, de las mismas ingeniosidades. Lo de los maimones lo han dicho en los tres últimos números; lo del coche de punto y la tachuela, en otros tantos; lo de la prestidigitación en algunos más. La patente de monótonos les corresponde, pues, por derecho propio. Ustedes son los que trillan siempre en el mismo sitio y, por cierto que, para realizar esta faena cuentan con un individuo, que mejor papel haría uncido a un trillio que con la pluma en la mano.

En cuanto a la cultura de «Valdecorneja», la teníamos descontada. España entera la reconoce y se prosterna ante ella. Dicho peródico ha sido el descubridor de cosas importantísimas y extraordinarias, como las dos siguientes: la de que las canículas aparecen en estío y la estupenda de que el Palacio donde se ha firmado la Paz, en Versalles, es de cristal. Este último descubrimiento, sobre todo, ha de causar enorme asombro en todo el mundo. ¡Ahí es nada, el poder transformista de «Valdecorneja»! ¡Trocar en un instante y por artes mágicas un Palacio de piedra en otro de cristal finísimo y diáfano! Eso, no lo hace, ni el propio Wilson, pero, ¿qué decimos?, ¡ni los más poderosos magos de las Mil y una noches se atreverían a realizar fenómeno tan prodigioso! Eso estaba reservado para «Valdecorneja». Vaya, vaya, ¿conque de cristal ¿eh? Se conoce que el autor del milagro, leyó lo del Salón de los Espejos y se dijo para su capote: Los espejos suelen ser de cristal, pues, generalicemos y digamos que el Palacio es de cristal; y de tan sencilla manera se llevó a cabo un prodigio tan singular que produciría asombro en el ánimo del propio Haroun-al-Raschid, apesar de estar tan avezado a presentar espectáculos de esa índole. También puede haber sucedido que «Valdecorneja» confundiera a Versalles con el Retiro madrileño que posee un Palacio de cristal. Todo puede haber sucedido dada la sapiencia de «Valdecorneja».

Pero, apesar de la sabiduría de «Valdecorneja» no admitimos lecciones de ella que, por otra parte, no necesitamos. Sostenemos que existen virus corrosivos, que destruyen substancias orgánicas y organizadas. Esto nadie lo ignora a no ser los doctores de «Valdecorneja». Hay, pues, virus corrosivos y, buena prueba de ello, nos la ofrecen, el virus sifilitico y el de «Valdecorneja». Que el virus sifilitico destruye tejidos y mucosas, nadie lo duda y que el de «Valdecorneja» pretende roer honras ajenas, es cosa sabida también. Aprenda «Valdecorneja» lo que dice, antes de decirlo y se ahorrará estos desbarros ridículos que evitaría no pretendiendo ejercer de doctora siendo ignorante. Nosotros empleamos la palabra virus en sentido metafórico, pero como «Valdecorneja» lanzó la singular afirmación de que no hay virus corrosivos, nos limitamos a hacerla

ver lo que ignoraba, practicando, a la vez, una obra de misericordia.

En otro alarde de erudición dice «Valdecorneja» que «el que escribe para el público debe hacerlo siquiera regularmente». ¿Con que regularmente? Buenos hablistas y eminentes gramáticos son los de «Valdecorneja». ¿Dónde han aprendido esa palabreja? Difícilmente pueden haberla encontrado en otro sitio que no sea en su menegado meollo. Claro es que, como ella misma afirma, que posee gran cultura, se arroga facultades propias de la Academia de la Lengua y reforma el idioma castellano creando, para su uso particular, la novísima palabra regularmente. En la docta casa de «Valdecorneja» es donde se sientan sin duda los Académicos de la Lengua.... vi-perina. Aplique, pues, a sí misma las frases y los consejos que nos dirige y sepa que todo escritor debe, en efecto, escribir regularmente; pero, no ¡irregularmente! como «Valdecorneja» dice con su peculiar barbarie gramatical.

Sepa, también, «Valdecorneja» que quien escribe estas líneas apesar de valer muy poco considerado en sí mismo, vale mucho comparado con «Valdecorneja» y puede demostrarlo en cuanto «Valdecorneja» quiera.

Y en cuanto a servilismo y adulación. «Valdecorneja» y quienes en él escriben son los monopolizadores de tan relevantes cualidades. Ellos son los que adulan y se humillan ante don Jorge Silvela para medro y lucro personal, lo cual no obsta para que, a espaldas de dicho señor, hagan comentarios poco halagüeños para él. El autor de estos artículos si quisiera adular y ejecutar actos de servilismo estaría al lado de Silvela y sería tan beneficiado por éste como puedan serlo los más significados prohombres del silvelismo. Cuando no hace esto será porque no tendrá madera de esclavo ni naturaleza a servil o adulatora. Eso queda para el miserable que se permita suponerlo. Y, si no adula a don Jorge, menos aún lo hará a los limpielevitas que le rodean. No adorando al astro, menor razón hay para que rinda culto a los satélites que no tienen luz propia, sino la que les refleja aquel. Y si aún hubiera algún malévolo que lo dudara, el aludido por «Valdecorneja» se complace en hacer constar que le tienen completamente sin cuidado todos los silvelistas, grandes y chicos; que a ninguno debe favores; que a ninguno tiene por qué hacerles objeto de especiales consideraciones y que todos ellos tienen ínfima importancia para él.

A Pacotilla, como en el último número de «Valdecorneja» no dice más que un conglomerado de incoherencias y tonterías, nada tenemos que objetarle. Tiene perfecto derecho a decir cuantas insulseces quiera. Moralmente se halla juzgado al no tener la dignidad de firmar sus áticsos escritos.

Y terminamos, expresando a «Valdecorneja» que no somos jaques ni chulos. No pretendemos amedrentar a sus dignos corifeos con baraterías y arranques de bravucones. Lo único que hemos dicho y repetimos es que la conducta clandestina seguida por dicho periódico es villana y vergonzosa. Mientras no la cambien por otra más decorosa, tengan por seguro que, seguirán viviendo.... pero con ignominia.

Los firmanes de otras veces y, particularmente el que «Valdecorneja» desee.

Piedrahita 5 de Julio de 1919.

Antes de ser nombrado Sotero Jiménez Secretario del Ayuntamiento de Zapardiel de la Rivera, como todo hijo de padre misero y hambriento, no tenía camisa; pero desde que ocupa tan importante cargo, se ha hecho propietario, gana lero, accionis a de la luz eléctrica, cac, que, soberb o, y cuentan que... algo más.

Como todos los de su condición, quemaron incienso en honor de Valdecorneja y lanzan mirra y baba contra el periódico barcense RENOVACION.

Como mirra y baba de secretario al fin nos honra y enorgullece.

Lo que dice Valdecorneja, son verdades como templos; lo que dice RENOVACION imposturas y falsedades. Que le aproveche el juicio. ¡Secretario al fin!

Tan indigestado tiene al periódico barcense, que como buen chupa cirios y apaga velas del silvelismo lo ha crismado con el nombre de «Renegación».

Renegacion va a ser la suya, el día que dejen de prosperar los expedientes de quintas, para lo cual tenemos tomadas todas las precauciones y la redacción de RENOVACION o «Renegación» como él quiera, nos tiene des-cuidados.

¡Chuchol! Fuera, da vueltas al bozal y no olvides la baticola.

En pro de «Renovación»

Lista permanente y voluntaria para aquellos que deseen cooperar al sostenimiento y propaganda de los fines a que aspira esta publicación.

	Pesetas
Suma anterior.	841
D. Gerardo Parada (Navatalgordo).	18
» Carlos Torres (Bonilla de la Sierra).	17
» Gabriel Herrera (Piedrahita).	1
» Román Antona (Puente del Congosto).	1
Un concejal liberal de Avila.	5
Sociedad Obrera (Langa).	1
TOTAL.	884

En el próximo número reanudaremos la publicación de nuestro folleto sobre la obra y Constitución de la «República Socialista Rusa» interrumpida su publicación por la rigurosa censura con que se nos amenazaba. Restablecida ya esta garantía, reanudaremos nuestra labor bolcheviquista, recomendando a los lectores conserven nuestro folleto, por que en él han de aparecer cosas ve da laramente sensacionales. Estamos en e' principio del fin.

PARA K. LISTO

Este solapado, falsario y cobarde individuo me alude injuriosamente en «Valdecorneja» sin tener en cuenta que pudiera no ser yo el autor de lo que ha revuelto su hiel. Se permite insinuar torpes calumnias contra personas de mi familia que para nada debiera mezclar en mis asuntos y menos haciéndolo subrepticamente y sin prueba alguna. Le invito con energía a que dé su nombre para saber a quien debo dirigirme. Si él no lo dice, lo averiguaré por todos los procedimientos necesarios para lograrlo. Cuando sepa su verdadera denominación le obligaré a que pruebe sus torpes insinuaciones, las retire, o pose por un canalla digno, tan solo, del desprecio de toda conciencia honrada.

Juan S. Rivera.

CRONICA

Los rayos vivificantes de Febo me iban desentumeciendo mis miembros ateridos por la acción inconstante de los elementos. Los pajarillos en raudos soneto atravesaban el espacio en busca de nutrición para sus cuerpucillos. Las ramas de los árboles agitadas por el viento parecían unirse en fraternal abrazo al evocar una leyenda.... Mi frente despejada recibía el beso paternal de la brisa, como un aliento a mi decepción. El humo de mi cigarro en breves y frágiles espirales se elevaba hacia el

firmamento brumoso de aquella tarde d' abril. Aquel silencio elocuente cual el de Carlyle me extasiaba y contemplaba ensimismado tanta grandeza tanta perfección. Los trinos elocuentes de algún fugaz ruiseñor repercutían en mi oído como una melodía... En el limpio arroyuelo, con sus aguas de plata se reflejaban los rayos ya murientes del astro-rey. Mi pensamiento se eleva a veces a lo incognoscible y pienso en Dios. Pienso en la obra magistral de la naturaleza y mi cerebro se enajena, mis sentidos se embotan y mi cabeza parece próxima a estallar y es que la impotencia del pensamiento se debe revolver airada al no poder descifrar el arcano de la creación. En la vida todo es un artificio, una ficción. Nadie procede ya con buena fe y es que el puritarismo es tan ambigüo que lo mismo puede referirse a los hombres como a la divinidad. No se me culpe por esto de escéptico, pues el escepticismo lo produce el abandono en que nos tiene sumidos a los hombres la mal llamada sociedad con su tedio desacompañado y aristocrático. La hija de Temistocles fué pedida para esposa, por dos jóvenes. Uno era tan pobre como Diógenes y tan honrado como el bíblico José. El otro, era un Nabab, nadaba en la abundancia y no conocía el trabajo. Temistocles escogió al pobre pues sabía hacia feliz a su hija. Cuando se le preguntó el por qué de tal resolución contestó «Prefiero para mi hija un hombre sin bienes que muchos bienes sin hombre» ¿Qué mejor que esta anécdota puesta en parangón con nuestra vida nacional? Es el reverso de la medalla. En España nos hacían falta muchos Temistocles y no tantos Richelien un talento como padecemos. El fanatismo meridional lo tenemos todavía arraigado en nuestro corazón. No llegamos a tener una opinión libre, un juicio propio y esto procede del temor a lo ignoto, al qué será... El venéreo y los toros empobrecen nuestra sangre. Las sensualidades eróticas nos menguan el glóbulo rojo. La tauromaquia envilece nuestro sentimiento sumiéndonos en un estado de salvajismo de la época medioeval y nosotros los españoles seguimos a la expectativa esperando que alguien nos venga a sacar de este estado de sopor en que está sumida esta endémica nación «nacida al margen del mundo» España necesita de sociólogos, de una revolución ideológica que nos conduzca al triunfo, a la regeneración de la raza y para esto es necesario estimular a la árdua lucha a los verdaderos patriotas y aplastar a los patrioterros, cerrar las cárceles y presidios con el triunfo de la instrucción pública; abrir escuelas con el derrumbamiento del edificio criminológico, dar de comer al pueblo y matar de hambre a los acaparadores sin vergüenza y a sus no menos canallas consentidores; que nuestros gobernantes fracasados se retiren al calor de sus hogares y hagan cual Sócrates «que en los ratos en que no filósofo anda a caballo sobre una caña jugando con sus hijos». Y entonces vendrá la paz, con la destrucción del favoritismo bizantino, y la democracia de que necesita un pueblo para saber hacer respetar sus justísimas como humildes aspiraciones.

José Senén de la Fuente.

Madrid 16 de Junio de 1919.

En Avila ha fallecido la virtuosa señora doña Paula Velayos, esposa de nuestro estimado amigo don Benito Velayos.

A éste, y especialmente a nuestros entrañables amigos don Manuel y Nicasio Velayos nuestro más sentido pésame.

COSAS DEL AMBIENTE

HACIA UN MEJOR PORVENIR

Algunas palabras como preámbulo.

Sobre la mesa que me sirve de escritorio, tengo reunidas varias cuartillas manuscritas, que no me determino a enviar al director de este periódico, por estimar sean inoportunas y sin ningún interés en los actuales momentos, teniendo en cuenta la altruista campaña de justicia y moralidad que RENOVACION con empeño tan decidido como plausible, valerosamente viene sosteniendo. Indudablemente, a la hora de ahora, toda otra cuestión de índole diversa a la que se debate en estas columnas, perderá en interés y en entusiasmo ante el formidable revuelo de esta campaña de saneamiento político, en que se evidencian hechos vituperables y se pone entredicho la actuación política de algún hombre militante en el funesto y desacreditado partido conservador. Menester es, por tanto, que la atención y el interés públicos, se concentren en el desarrollo sensacional y episódico de esta campaña moralizadora, que tiende a acabar de una vez para siempre,

con el odioso y fatal caciquismo de la región abulense.

Sin embargo, los que formamos parte en la colaboración de este periódico, nos guía un noble y entusiasta impulso de escribir algo para él, aunque lo que se escriba, sea insulso, insustancial y frívolo en muchas ocasiones. Claro es, que esto último lo digo por mí, que no poseo condiciones de escritor, ni tampoco hago alarde de profesional, por lo que es indispensable hasta cierto punto, mi falta de ingenio y mi sapiencia, como factores indispensables para confeccionar a una y robusta literatura. Séame permitido esta digresión, que confío me perdonen aquellos que tengan la atención de leer mi modestísimos trabajos, disponiéndome, pues, a hacer uso de mi indocta pluma, en las siguientes líneas que van a continuación.

Es innegable, que una humanidad nueva, vigorosa y despierta, constituida disciplinadamente por elementos heterogéneos de la sociedad, camina a pasos agigantados hacia un mundo desconocido, acariciando bellos ideales que reflejan los albores luminosos de una era de justicia, de fraternidad y redención. Esta humanidad, surgida de

los cuatro puntos cardinales del planeta, y guiada por el espíritu teórico de Proudhon y acaso por las doctrinas científicas de Carlos Marx, trabaja activamente, con toda la inteligencia de que dispone y con todo el buen deseo de su esfuerzo colectivo, por extender el credo redentorista de estos dos grandes hombres del socialismo mundial, en defensa y apoyo del proletariado que necesita de liberación; de toda la humanidad que trabaja y sufre por la conquista del cotidiano sustento. Su propaganda abarca a todo cuanto tiende al mejoramiento de las clases sociales, aherrajadas y abatidas por la fuerza arrolladora del dinero; y a este fin, loable y humano, pretende, como Proudhon, la armonía y el equilibrio de esas dos fuerzas antagónicas y hasta ahora incompatibles, de capital y trabajo, haciéndolas asequibles a todos, a altos y bajos, como la mejor prueba de amor y fraternidad entre los hombres.

Lucha también, la nueva humanidad, por derrocar todo lo arcaico que entenebrece y esclaviza y deprime y combate asimismo, contra el despotismo y la tiranía de las clases privilegiadas, por entender que la potestad ejercida arbitrariamente contra el débil, engendra en éste todo linaje de odios y rencores, nacidos de la irritante desigualdad que, en la sociedad, separa a unos de otros. Hoy, las sociedades han evolucionado, al igual que el Universo evoluciona en su constante ritmo; y la marcha de la humanidad, acompañada del tiempo, no sería estéril ni baldía en este siglo de progreso y de las maravillas del invento; y forzoso ha de ser, dejar paso libre a toda idea renovadora y fecunda en cuyo génesis se incuban las causas nobles y justicieras que luchan por la santa reivindicación de toda la clase social del mundo. Hace bien el pobre paria, eterno Sísifo de su erumosa existencia, en querer emanciparse de la odiosa y vieja ergástula en que vive. Hora es ya de que el hombre esclavizado por un estado social corrompido, procure libertarse del egoísmo y la perversidad de los duros de corazón. Afortunadamente, vamos caminando hacia un mundo mejor, en que la libertad, la fraternidad y el amor, irán cogidos del brazo, juntamente con la justicia, y no existirán siervos, sino ciudadanos libres, desligados de todo humillante servilismo y de todo despótico y caprichoso acatamiento al amo, al señor. —Urbano Sánchez And. Liz.

Madrid 12 de Mayo de 1919.

Establecimiento tipográfico de M. Herna. Dez. 3. 19

SECCIÓN DE ANUNCIOS

PERIODICO SEMANAL **RENOVACION** DEL PUEBLO POR EL PUEBLO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un año 8 ptas.
» semestre 4 »
» trimestre 2 »

Anuncios y comunicados a precios convencionales. La correspondencia debe dirigirse a la Dirección

LOS PAGOS SON ANTICIPADOS

Plaza de la Constitución nº. 10

BARCO DE AVILA

ARENAS-GREDOS

—SOCIEDAD DE TURISMO Y ALPINISMO—

Esta Sociedad cuyo fin es el fomento del Turismo y Alpinismo en el país, facilita absolutamente gratis, cuantas noticias e informes de ella se soliciten para hacer excursiones a la Sierra de Gredos y lugares más pintorescos de la Región, así como presupuestos, itinerarios, etc.

Proporciona al alpinista espacioso y cómodo Refugio (de su propiedad) en uno de los lugares de más extraordinaria belleza de la Sierra

En esta población y en su domicilio Social, Calle de la Triste Condesa, núm. 1.

Se ven en preciosas postales al precio de una peseta la colección de diez manificas vistas.

Moises Sancha

Nuevo catálogo de tiendas de campaña

Antigua casa dedicada a la confección de toda clase de prendas para el turismo, alpinismo, caza y demás clases de Sport.

Cincuenta modelos diferentes de tiendas de campaña.

Especialidad en trajes de librea y toda clase de uniformes; como asimismo de caballero y señora para vestir.

12, CRUZ 12—MADRID—12, CRUZ 12

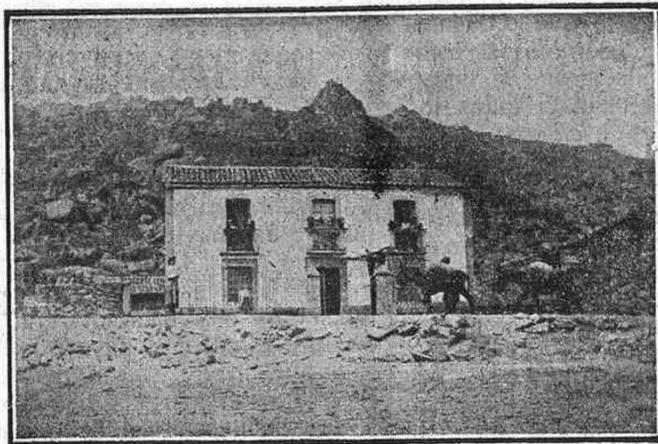
Villa Faustina

Elegante hotelito emplazado en el sitio más pintoresco de la Región, a 7 kilómetros de Barco de Avila y en la extrivación de la Sierra de Gredos. Se admiten turistas y se preparan excursiones a precio sumamente módico. Cuenta con los guías más conocedores de la Sierra.

Para informes completos, adquiérase la obra "Riquezas Patrias," o diríjanse a su dueño

Don Santiago Hernández

—BOHOYO—



Unión Ganadera

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS DE GANADOS DOMICILIO SOCIAL

Gamazo, 15.-SEVILLA

Delegado de esta Sociedad en todo el partido de Barco de Avila

PERFECTO DIAZ FERNANDEZ

¿Gran revolución?

Don Juan Navazo Mañoso, ha hecho una verdadera revolución comercial, en la acreditada casa que ejerce su profesión comercial.

En ella, encontrará el público, además de una gran economía en todos los artículos de ULTRAMARINOS; FERRETERIA MUEBLES, ETC., ETC., valiosos regalos con los que obsequia constantemente a su clientela.

Visítadla y os convenceréis de la calidad de sus productos y del valioso precio de sus regalos. No es confundible con ninguna otra

JUAN NAVAZO Barco de Avila

"LA SIERRA DE GREDOS" "RIQUEZAS PATRIAS"

Se ha puesto a la venta esta interesante obra de Turismo y Alpinismo

"RIQUEZAS PATRIAS" va ilustrada con más de noventa fotografías de las vistas más importantes del valle, de las Sierras de Gredos, Galin-Gómez y Solana de Béjar; cuatro planos litográficos, importantes trabajos literarios y una elegante portada litográfica.

De venta en las principales librerías de España y en casa de su autor ISIDORO MUÑOZ

PRECIO: 4 PESETAS.

Barco de Avila

DISPONIBLE

"LA THEMIS,"

Compañía Anónima de seguros de Incendios y paralización de trabajo

Domicilio Social de esta Compañía.-BARCELONA

Agente en este partido de Barco de Avila y su provincia

Perfecto Díaz Fernández

DISPONIBLE

Reservado para el Sindicato de Turismo y Alpinismo de Hoyos del Espino (Avila)